

BENZA

El lugar de Benza se encuentra en el extremo occidental del ayuntamiento de Trazo, próximo a la localidad de Bembibre, en el vecino ayuntamiento de Val do Dubra. Desde Ordes es preciso tomar la salida occidental de la urbe (hacia A Laracha) y coger la carretera provincial CP-5903 que atraviesa el ayuntamiento de Trazo en dirección a Santiago de Compostela. Pasado Viaño Pequeno (la capital municipal), antes de entrar en Agro do Mestre, se debe tomar el desvío a la derecha hacia Bembibre y recorrer esta carretera hasta llegar a A Brea. En el centro de esta población debemos desviarnos a la derecha y recorrer un par de kilómetros por una pista hasta llegar a los pies de la iglesia parroquial. Moverse por Trazo es especialmente complicado debido a la precaria red de carreteras, la dispersión de las unidades de población y la ausencia de señalización. El ayuntamiento presenta una orografía ondulada, con un paisaje en el que alternan prados y bosques. El territorio se vio poco afectado por la concentración parcelaria, lo que hace que predomine el minifundio y que la comunicación se realice mayoritariamente por pistas asfaltadas como la que conduce a San Pedro de Benza.

Iglesia de San Pedro

LA NOTICIA MÁS ANTIGUA que se conserva sobre esta iglesia se remonta a la primera mitad del siglo IX, al ser uno de los templos perteneciente a la sede de Iria Flavia citados en la designación de Tructinio, delegado del rey Alfonso II; un documento que se ha datado en torno

al 830. Se trataría, por consiguiente, de una de las fundaciones más antiguas del actual arzobispado compostelano y de la provincia coruñesa, y estaría entre aquellos edificios prerrománicos que se reconstruyeron a lo largo del siglo XII. De la fábrica románica únicamente se conserva el



Exterior

presbiterio rectangular, ya que sufrió una reconstrucción a mediados del siglo XVIII. A pesar de que tanto los muros de la nave como de la fachada fueron muy retocados y al norte de la cabecera se adosó la sacristía, todavía conserva la estructura original.

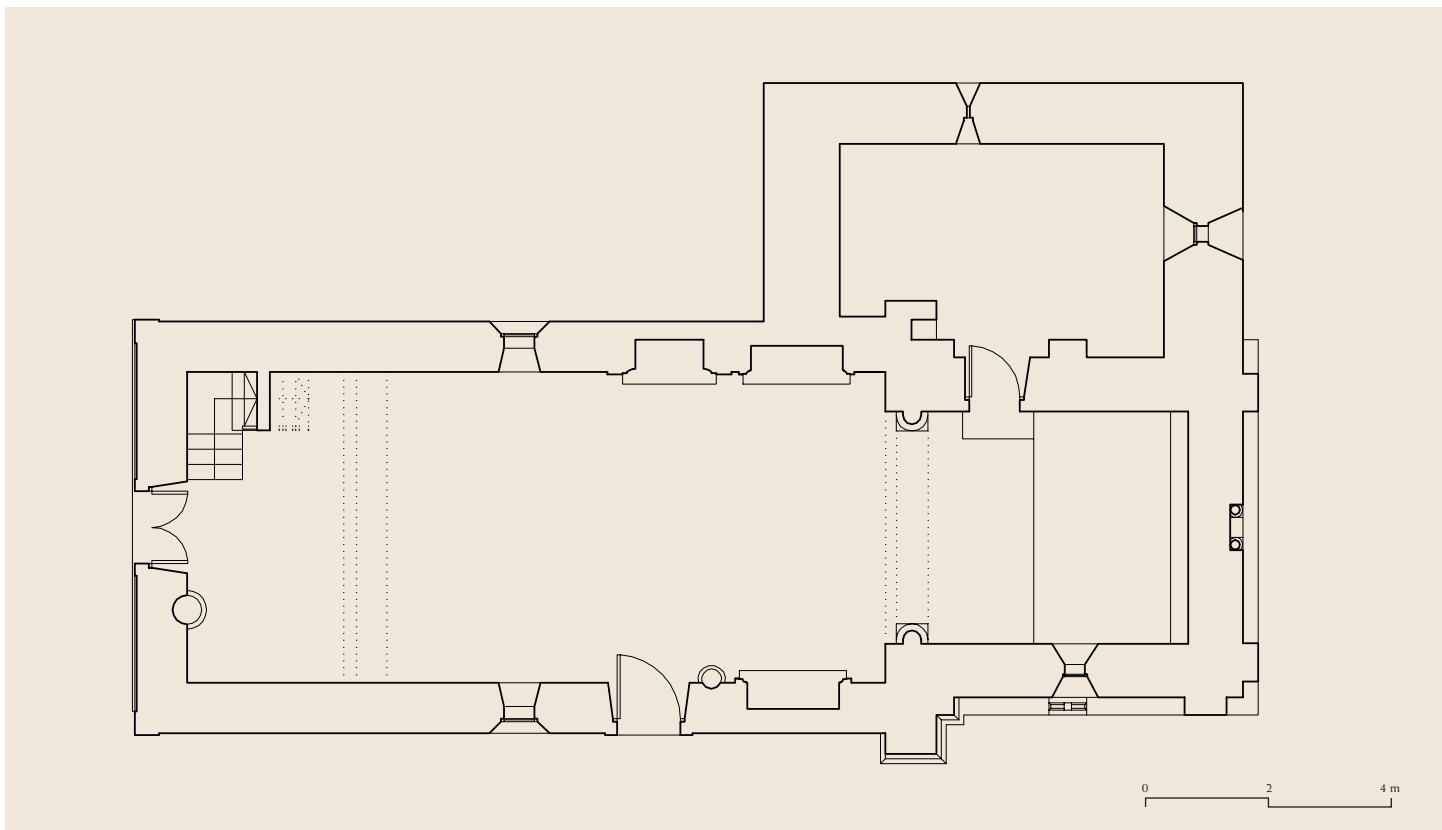
La iglesia románica de San Pedro de Benza se componía de nave y ábside rectangulares únicos, empleándose una vez más el modelo de planta propio de los pequeños templos rurales gallegos. Como señalamos, del templo medieval sólo ha llegado hasta nosotros la capilla mayor, a la que se accede a través de un arco triunfal apuntado y doblado que, según las fechas labradas en su intradós, se reconstruyó en 1755. Se levanta sobre un par de columnas entregas de aspecto macizo y poca esbeltez, según el modelo que se extendió por toda la comarca de Ordes. Ambas presentan basas compuestas por plintos de escasa elevación y toros altos y de gran amplitud. La diferencia entre los soportes reside en la ornamentación de sus capiteles. El meridional se decora con vegetación de hojas planas muy pegadas al núcleo, perfil lanceolado y nervio central marcado por una incisión profunda. Las puntas de las hojas centrales se enroscan lo justo para aportar volumen a la pieza y las de los ángulos cobijan bajo sí bolas de pequeño tamaño. El septentrional destaca por ser el único

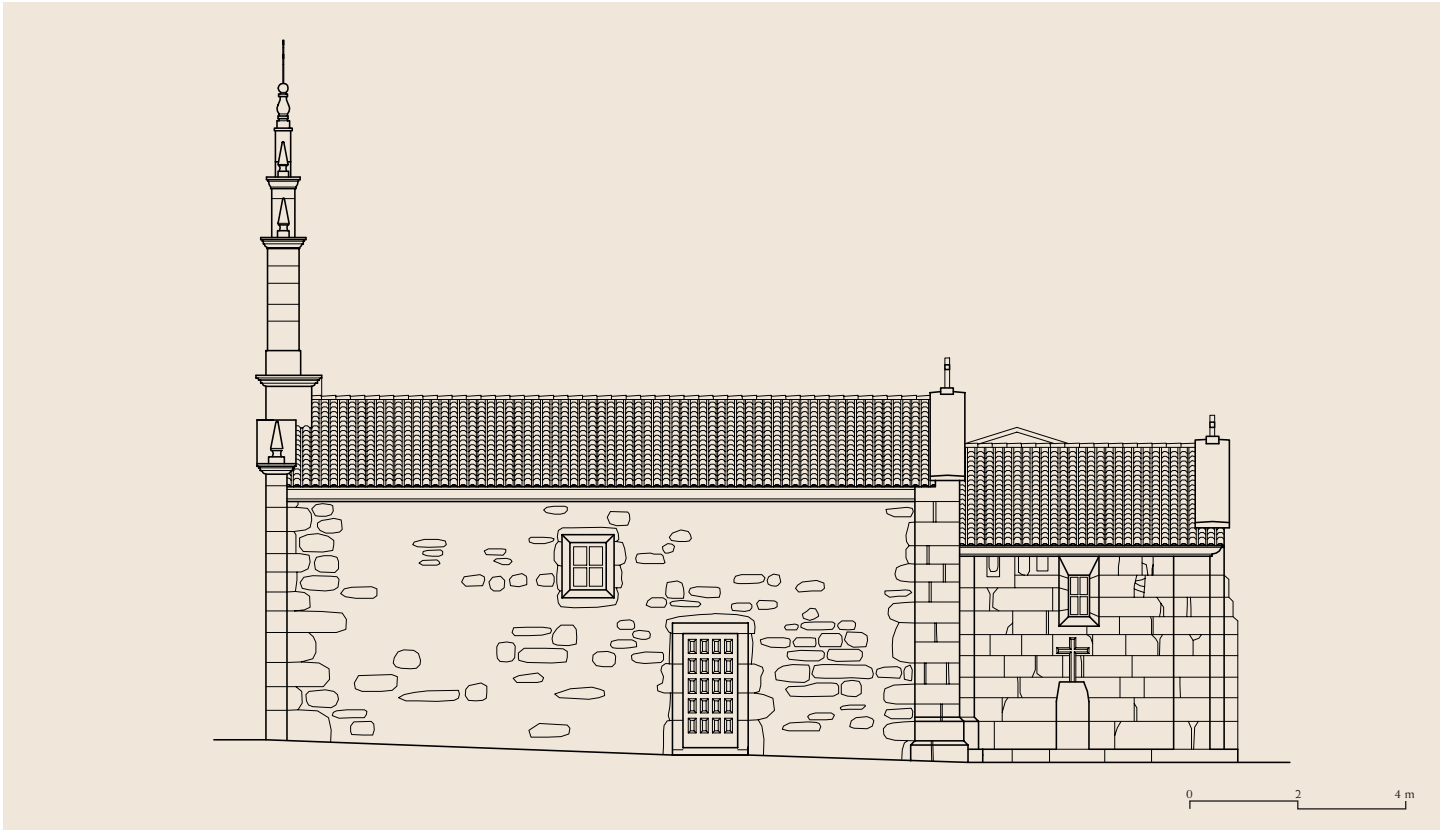
de la comarca en el que se representa una figura humana de cuerpo entero. Se trata de un personaje barbado, vestido con túnica y tocado con un sombrero, y se representa de pie, en el frente del capitel, apartando la vegetación con ambos brazos.

En el exterior los muros del ábside se levantan sobre un podio y presentan contrafuertes de refuerzo en los ángulos. En el lienzo sur se conserva además el arranque de otro estribo que fue suprimido en época moderna cuando, tras cegarse la ventana del testero, se abrió en él un vano rectangular. Los restos de este contrafuerte sólo se comprenden como contrarresto de un arco fajón, lo cual nos indica que originariamente el ábside se cubría con bóveda y no con una cubierta de madera como la que presenta actualmente. El cierre meridional cuenta con una cornisa moderna de cobija recta bajo la cual se disponen tres canecillos y una ménsula sin decoración que, claramente, es un añadido posterior. Dos de los canecillos presentan el mismo diseño, con una voluta vegetal esquemática, mientras que el tercero se decora con una cabeza de carnero.

En el muro oriental se conserva la ventana del ábside: de vano estrecho y compuesta por una arquería sostenida por un par de columnas. Los soportes son iguales: con basa ática formada por plinto y toro, fuste monolítico y

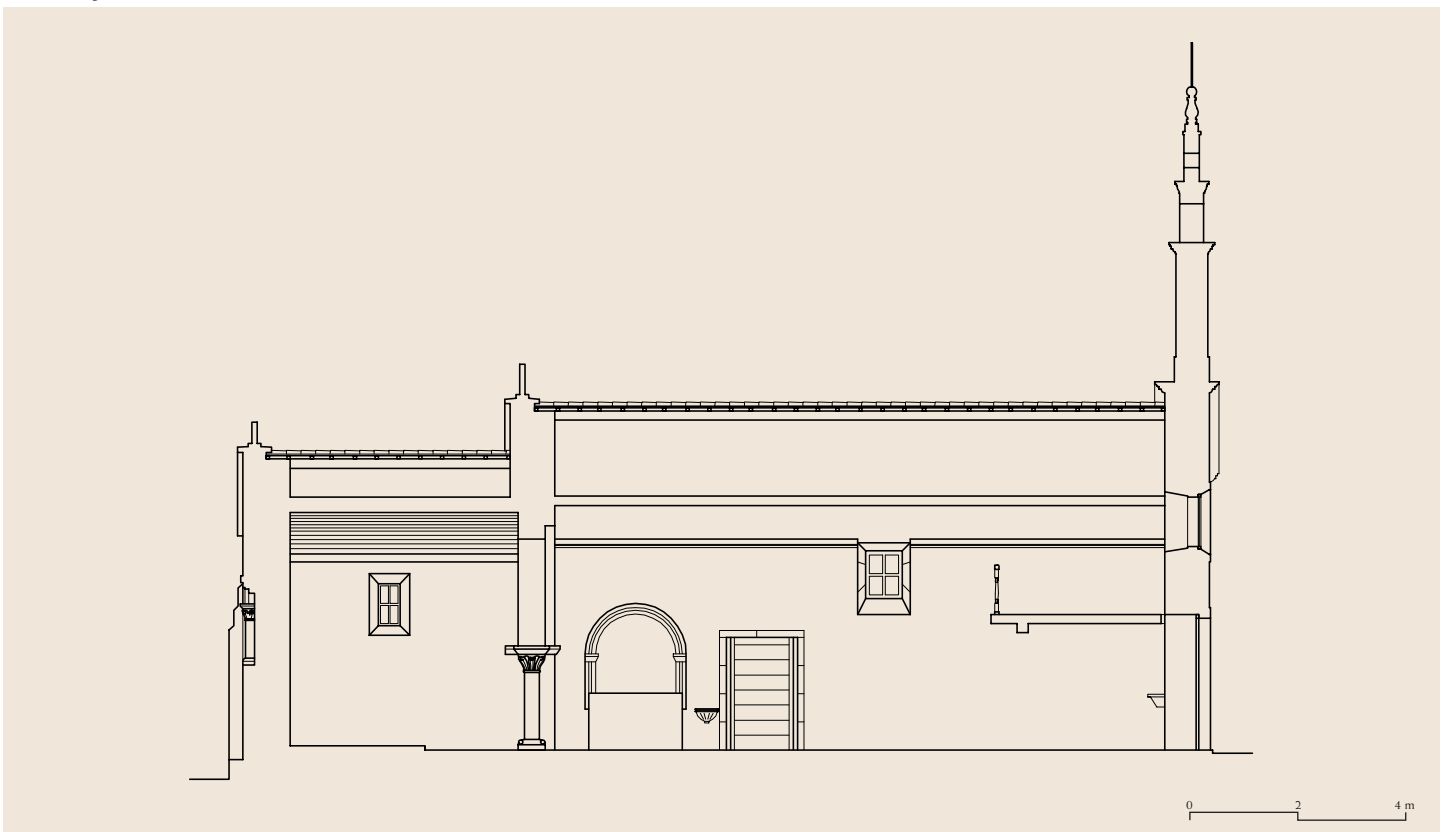
Planta





Alzado sur

Sección longitudinal





Cabecera



Ventana de la cabecera

Canecillos de la cabecera



Capitel del arco triunfal



capiteles con decoración vegetal formada por dos tallos con las puntas enroscadas a modo de volutas. Sobre ellos descansan los cimacios y sendas líneas de imposta, en las cuales se apean la arquivolta y la chambrana. El arco es de medio punto con la arista labrada en bocel, escocia y baquetón fino. La chambrana, por su parte, se decora con triple hilera de billetes.

Los restos románicos del templo de San Pedro de Benza presentan ciertas similitudes con los de otras iglesias de la comarca de Ordes. Su tipología es la más extendida en este territorio. Un modelo de cabecera muy semejante lo encontramos en San Román das Encrobas o San Xulián de Poulo. La solución de las columnas de su arco triunfal, con grandes basas áticas, fustes cortos y capiteles de gran tamaño, es también habitual en la zona, al igual que la presencia de talleres mateanos identificables en la composición y los motivos ornamentales de estas piezas, con influencia de los talleres que trabajaron en la primera fase constructiva de Santa María de Cambre. En

lo que concierne a su datación, el tipo de canecillos de la cornisa sugiere una fecha posterior a 1170-1180. El influjo compostelano y de la fábrica de Cambre nos llevaría a la década de 1180, y el empleo de arcos apuntados al 1200. Nos hallamos, pues, ante un edificio tardío que se habría construido hacia las últimas décadas del siglo XII.

Texto: PPG - Fotos: PPG/AGC - Planos: AGD

Bibliografía

BOUZA BREY, F., 1959, pp. 5-18; CASTILLO LÓPEZ, Á. del, 1972 (1987), p. 61; DOMINGO PÉREZ-UGENA, M. J., 1998, pp. 215-216; LÓPEZ ALSINA, F., 1988, pp. 159-161; LÓPEZ FERREIRO, A., 1898-1911, II, apéndices, pp. 6-8; NÚÑEZ RODRÍGUEZ, M., 1983, p. 118; SORALUCE BLOND, J. R. y FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, X. (dirs.), 1995-2010I, XV, p. 291; VILA DA VILA, M., 1985, pp. 349-395; VILA DA VILA, M., 1986, pp. 25-50.

